CLAUSURA DEL XII ENCUENTRO DE FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN

Hemos llegado al final de este XII Encuentro de Filosofía y Educación: «Educar en la templanza: Hacia el dominio de sí mismo».

Y creo que a lo largo de estos días hemos visto muchísimas cosas. Hemos tenido entre todos una experiencia interesante, como para concluir que podemos educar en la virtud de la templanza. Si unimos este contenido al vivido en años anteriores respecto de las otras virtudes, podemos afirmar que hemos adquirido un conjunto de actitudes propicias para la educación cristiana en la actualidad.

Para terminar voy a contaros un cuento muy ilustrativo, que podría aplicarse a otros valores, pero que tiene una buena utilización en éste. Es de Menapace:

> *Un difunto iba hacia el cielo para encontrarse con el Padre eterno y se topó con las puertas bien abiertas. Fue una gran sorpresa. Y dijo: "Aquí se ve que hay mucha confianza, nadie sospecha de nadie". Total, que puerta adelante entró hasta el gran despacho del Padre eterno. Allí, en el escritorio del Padre eterno, vio unos anteojos, unas gafas. Y se los puso y comprobó que con aquellos anteojos podía ver el mundo de una manera estupenda. Veía las tentaciones de los políticos, las tentaciones de los hombres de Iglesia, los sufrimientos de la gente... Veía todo con una claridad meridiana. Pero he ahí*

Universidad Pontificia de Salamanca